

la primera dama

María Porto es el flamante fichaje de El Corte Inglés para su galería de Madrid. Allí vive y trabaja la mujer de Cascos decorando casas VIP, mientras 'el jefe' dirige el Principado

Empezó allí en 1992 como recepcionista (había estudiado Derecho) y fueron ocho años escalando. Como directora, dejó su huella al apostar por nuevos talentos. «Fue valiente porque eso siempre es un riesgo y hasta entonces la Marlborough solo había trabajado con gente consagrada. Pero ella tiene buen ojo para los nuevos valores y organizó exposiciones colectivas. Allí empezó David Rodríguez Caballero, que hoy está lanzadísimo», recuerda Jesús Cámara, de la Asociación Española de Críticos de Arte.

Además de buena ojeadora, Porto es «inteligente, efectiva y agradable en el tú a tú». Tomás Paredes, presidente de la Asociación Madrileña de Críticos de Arte, la trató en la etapa de la Marlborough, pero luego le perdió la pista. «Cuando se rumoreó que empezaba a salir con Cascos la cosa cambió porque se tenía que zafar de la prensa del corazón», cuenta.

22 años de diferencia

El romance lo destapó una revista, que fotografió a la pareja en las Canarias –les gusta el destino porque han repetido con Lanzarote, aunque este año se fueron más lejos a la playa, a Punta Cana–. «Fue todo un escándalo porque él representaba a la parte conservadora de la política (en aquella época era ministro de Fomento con el Partido Popular) y no se sabía que tuviera problemas matrimoniales», recuerda María Patiño. Hubo pocas portadas más porque «ellos siempre han sido muy reacios. Ella no daba entrevistas y él no resultaba muy simpático a la prensa del corazón». Los fotógrafos les persiguieron un tiempo y la pareja respondió con demandas, aunque en mayo decidieron no seguir con el litigio contra Telecinco –data de 2004– para «facilitar por todas las partes la más fluida y amistosa relación profesional».

Los 22 años de diferencia de la pareja (ella tiene 42 y él 64) y los hijos que ambos traían de relaciones anteriores (ella tiene un niño con su primer marido, Virgilio Cano, ex consejero socialista de Madrid; y él cuatro con su prime-

ra mujer, Elisa Fernández-Escandón, y dos con la segunda, Gemma Ruiz), alimentaron el morbo. «Pero hoy en día la pareja ya no tiene interés», apunta María Patiño.

Para alivio de María Porto, una mujer más que discreta que guarda con celo lo que se cuece de las puertas de su casa para adentro. Aunque fue la primera en arriar el hombro en la campaña de su marido y salir a la calle a recoger firmas como cualquier militante de a pie, no tiene intención de hacer la mínima sombra a Cascos como consorte. Ella sigue con su vida en la capital, a

Empezó como recepcionista y acabó dirigiendo la prestigiosa Marlborough

MUY PERSONAL

Padre comunista

Su padre, Juan Antonio Porto, fue especialista en guiones –trabajó con Pilar Miró– y un convencido comunista. Inscribió a su hija con el nombre de María de la Hoz Porto, para que llevara el emblema comunista.

Pasión por los bolsos

«Tiene predilección por los bolsos 'it' y los modelos icónicos como el Amazona de Loewe, el 2.55 de Chanel..., que nunca pasan de moda» –estos modelos superan los 1.000 euros–. «Y usa gafas de sol modelo aviador», cuenta la **personal shopper Guadalupe Cuevas**.

Haciendo patria

Le encanta el diseñador español Miguel Palacio (vistió un modelo suyo en el concierto previo a la entrega de los Príncipes de Asturias). Apoya a los artistas nacional es: Valdés, Barceló, Sicilia...

450 kilómetros de Oviedo. «Tiene más visibilidad en los actos del partido que en los del Gobierno», cuenta una fuente cercana al Ejecutivo regional.

Tacones y pocas joyas

Por muy primera dama que sea, apenas ha cambiado sus rutinas. Su vida está en Madrid porque allí está su trabajo. Es la directora de la empresa Aqualium Spain, dedicada al diseño, desarrollo y asesoramiento en proyectos artísticos y colabora con Joaquín Torres, el 'arquitecto de las estrellas' –ha diseñado las viviendas de Raúl González, Pe y Bardem, Borja Thyssen o Alejandro Sanz, entre otros–. Él se encarga de los planos y ella aconseja a los dueños de las casas en la adquisición de obras de arte. «María es un complemento ideal para el estudio A-cero. Es rigurosa, tiene mucha intuición y mucha información y esa combinación le hace ser un número uno. Además tiene un carácter muy jovial y es muy cercana», la define Torres.

A Madrid le ata el trabajo y su hijo, que vive y estudia allí. También los dos pequeños de Cascos –están matriculados en el prestigioso The British Council School, donde acuden hijos de famosos como Lydia Bosch, Cayetano Martínez de Irujo o Mariano Rajoy–. Obligaciones del cargo, el presidente asturiano pasa la mayor parte del tiempo en Oviedo. Vive en un apartamento habilitado en el Palacio Presidencial, una vivienda pequeña –cocina, dormitorio y salón– reservada para el presidente regional, de la que han hecho uso muy pocos –el último, el socialista, Antonio Ramón María Trevín, presidente entre 1993 y 1995–. Así que la pareja viaja continuamente de Oviedo a Madrid y viceversa –un trayecto cómodo, que siendo Cascos ministro inauguró el tramo Onzonilla-Benavente de la A-66, el que faltaba para llegar desde Asturias a la capital por autopista–. También tienen una vivienda en Santander, con vistas al Sardinero, cerca de la casa de Carmen Martínez Bordiú y José Campos.

Pero la vida de María Porto está en Madrid, donde ella es la galerista, a secas. En Asturias, es también la mujer del presidente. Pero ella asegura que su vida es «el antiglamour» –van a pocos saraos, aunque son habituales en las fiestas de la familia de oftalmólogos Fernández-Vega, en cuya clínica atienden al torero Juan José Padilla–. «Soy una curranta de siete de la mañana a doce de la noche», dice. Dosifica sus apariciones públicas y se incomoda cuando hay muchos ojos escudriñando. Y los hay. Como las damas de cierto nombre, su estilo se estudia con lupa. «Es una mujer que no pasa desapercibida. Le gusta la moda, los vaqueros, las cazadoras de cuero, adora los tacones y está muy favorecida con prendas en tono azulón... No lleva joyas llamativas», esboza **Guadalupe Cuevas, responsable www.fashionassistance.com**. Ahora también la juzgan por estas cosas, pero ella prefiere hacer que no oye. Si acaso que hablen del 'jefe' –así se dirigen a él sus colaboradores– o de Fran –como llama ella cariñosamente a su marido–.



María Porto y Francisco Álvarez Cascos, hace quince días en un concierto en Oviedo.